

## **Academia Provincial de Bellas Artes (Cádiz)**

**Acta de la Junta pública celebrada por la Academia Provincial de Bellas Artes de Cádiz el 15 de agosto de 1874 : para repartir a los alumnos de la Escuela los premios obtenidos en los cursos de 1871-1872, de 1872-1873 y de 1873-1874.**

Cádiz : Imprenta de la Revista Médica, 1874.

Vol. encuadernado con 22 obras

Signatura: FEV-AV-M-01461 (14)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*



ACTA DE LA JUNTA PÚBLICA

CELEBRADA POR LA

ACADEMIA PROVINCIAL DE BELLAS ARTES

DE CADIZ,

EL 15 DE AGOSTO DE 1874.



# ACTA

DE LA

JUNTA PÚBLICA CELEBRADA

POR LA

Academia Provincial de Bellas Artes

DE CÁDIZ,

EL 15 DE AGOSTO DE 1874,

PARA REPARTIR

A LOS ALUMNOS DE LA ESCUELA DEPENDIENTE DE LA MISMA,

**LOS PREMIOS**

OBTENIDOS EN LOS CURSOS

DE

1871 A 1872, DE 1872 A 1873 Y 1873 A 1874.



CÁDIZ.

IMPRESA DE LA REVISTA MÉDICA,

DE D. FEDERICO JOLY Y VELASCO.

1874.

# ACTA

Reunión de la Junta de Gobierno de la Universidad de Sevilla

El día de hoy se reunió en el aula magna de la Universidad de Sevilla la Junta de Gobierno de la misma, convocada por el Rector Sr. D. Juan de los Rios.

Asistieron a la reunión los señores Rector, Vicesecretario, Decano de la Facultad de Filosofía y Letras, Decano de la Facultad de Ciencias, Decano de la Facultad de Medicina y Decano de la Facultad de Derecho.

Se abrió la sesión a las diez y cinco minutos de la mañana, leyendo el Sr. Rector el acta de la reunión anterior.

Después de haberse leído el informe del Sr. Decano de la Facultad de Filosofía y Letras, se procedió a la discusión de los asuntos que se le habían sometido.

En primer lugar se trató el asunto de la creación de una cátedra de Historia de la Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras.

Después de haberse discutido detenidamente este asunto, se acordó que se le concediera a Sr. D. Juan de los Rios el cargo de Decano de la Facultad de Filosofía y Letras.

En segundo lugar se trató el asunto de la creación de una cátedra de Historia de la Medicina en la Facultad de Medicina.

Después de haberse discutido detenidamente este asunto, se acordó que se le concediera a Sr. D. Juan de los Rios el cargo de Decano de la Facultad de Medicina.

En tercer lugar se trató el asunto de la creación de una cátedra de Historia del Derecho en la Facultad de Derecho.

Después de haberse discutido detenidamente este asunto, se acordó que se le concediera a Sr. D. Juan de los Rios el cargo de Decano de la Facultad de Derecho.

En cuarto lugar se trató el asunto de la creación de una cátedra de Historia de la Literatura en la Facultad de Filosofía y Letras.

Después de haberse discutido detenidamente este asunto, se acordó que se le concediera a Sr. D. Juan de los Rios el cargo de Decano de la Facultad de Filosofía y Letras.

En quinto lugar se trató el asunto de la creación de una cátedra de Historia de la Geografía en la Facultad de Filosofía y Letras.

Después de haberse discutido detenidamente este asunto, se acordó que se le concediera a Sr. D. Juan de los Rios el cargo de Decano de la Facultad de Filosofía y Letras.

EN Cádiz, á las dos de la tarde del Sábado quince de Agosto de mil ochocientos setenta y cuatro, se reunieron en el gran salon del Museo Provincial de Pinturas, el Sr. Presidente de la Academia de Bellas Artes de primera clase, D. Vicente Gomez de Bustamante, el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Adolfo de Castro, y el Sr. D. José M. de Gaona y Piña, Consiliarios, y los individuos de número de dicha Corporacion, los Sres. D. Rafael Rocafull y Monfort, D. José Fernandez Celis, D. Manuel Ramirez, D. Félix José Tresgallo, y el infrascrito Académico Secretario general D. Juan Bautista de Gaona, para celebrar Junta pública y solemne con objeto de distribuir los premios que las alumnas y los alumnos de esta Escuela obtuvieron en los cursos de 1871 á 1872, 1872 á 1873 y 1873 á 1874. Asistieron además en el seno de la Academia, el Ilmo. Sr. D. José María de Urquinaona, Obispo de Canarias, el Excmo. Sr. Vice Almirante de la Armada y Consejero de Estado, D. Juan de Dios Ramos Izquierdo, el Sr. Coronel de Ingenieros en representacion del Excmo. Sr. Gobernador Militar, una Comision del Excmo. Ayuntamiento, compuesta del infrascrito Secretario en concepto de Alcalde, y de los Sres. Regidores el referido Académico D. Manuel Ramirez, D. Juan Antonio Bonilla y D. Manuel Morilla, habiendo concurrido tambien una Comision de la Junta Provincial de Instruccion Pública, compuesta del Ilmo. Sr. D. Francisco García Camero, Canónigo Magistral de esta Santa Iglesia, del Sr. D. José Maria Vilches, Catedrático de esta Facultad de Medicina, y del Secretario Don Antonio Pacheco, é igualmente por su propia representacion

el Sr. Coronel de Artillería, el Sr. Teniente Coronel de Ingenieros, D. Eduardo García Ceaga, el Sr. D. José Calderon y Cubas, Jefe de Fomento de esta provincia, el Sr. Cura Castrense D. Bernardino Jaime, y el Sr. D. José Sarlabous, Capellan de la Iglesia de San Francisco. Así mismo llenaba el salon una escogida cuanto numerosa concurrencia.

Abierta la sesion, el Secretario general leyó la siguiente Memoria de los actos y tareas de la Academia :

## SEÑORES :

Penosa es la situacion en que se encuentra el que está llamado en este instante á cumplir el deber de dar cuenta de los actos y sucesos ocurridos en este Establecimiento desde la última Junta pública que tuvo lugar el 11 de Agosto de 1872, en la que se distribuyeron á los alumnos los premios que les correspondian hasta 1871.

El Decreto orgánico de 31 de Octubre de 1849 por que se rigen las Academias y Escuelas de Bellas Artes, impone á estas Corporaciones el deber de celebrar anualmente dichas Juntas con el objeto indicado, y á sus Secretarios el de reseñar en una Memoria sus acuerdos.

En la lucha que me fatiga entre ese mismo deber, y la repulsion natural de no traer á este lugar hechos que tanto afectaron al Cuerpo Académico, preciso es ceder á lo primero, procurando evocar lo menos posible recuerdos de abusos que se cometieron, seguramente para no repetirse mas. Mis dignos compañeros no me lo perdonarian, dispuestos como se hallan á olvidarlos, y en este supuesto les pido gracia, por si al desempeñar mi cometido, no lo realizo de esa manera fácil que reconozco lo harian todos y cada uno de ellos.



La Academia de Bellas Artes de Cádiz no ha olvidado medio alguno para llenar siempre los deberes legales á que tiene que sujetarse, y con especialidad el que hoy cumple. Si han trascurrido dos años sin realizarlo, conste que no es suya la culpa, pues bastante hizo para que no se dejase de efectuar, siquiera fuese para no desvirtuar en lo mas mínimo el entusiasmo artístico de que está animada esa apreciable juventud que nos escucha.

La Academia al dar cuenta de sus actos hubiera querido, á semejanza de épocas análogas, no referirse mas que á los asuntos naturales de una Corporacion, que dedicada exclusivamente al acrecentamiento de las Bellas Artes en Cádiz, se encuentra alejada de toda idea extraña á su instituto; pero deplorables equivocaciones llevadas á cabo por malicia ó por inadvertencia, contribuyeron á dar torcida interpretacion á las disposiciones vigentes por quienes ni podian ni debian realizarlo ni consentirlo, perturbando la marcha de la Corporacion y desviándola del desempeño de sus deberes, la hicieron víctima de los mayores atropellos, precisamente en la época en que se blasonaba mas de respeto á la ley, de autonomías y de amor á las artes.

No fué bastante despojarla arbitrariamente de cuantos objetos le pertenecian por derecho propio; de su biblioteca, debida en lo general á donaciones de los Académicos, y de una no pequeña parte de los cuadros que adornan este Museo: era preciso hacerla sufrir el doloroso pesar de no permitírsela el acceso en este local, objeto de sus mayores desvelos, y este inusitado desafuero se llevó á término de tal manera, que la Corporacion tuvo que celebrar sus sesiones en el que ocupa la "Liga de Contribuyentes," favor debido á su dignísimo Presidente, que lo cedió con este objeto, y que en momentos tales supo significárselo la Academia acordándole un expresivo voto de gracias, extensivo á los demás Señores que componen la Junta Directiva.

Desoidas las repetidas reclamaciones de la Academia á los que entonces debieron cortar con mano fuerte los abusos

que se estaban cometiendo, tuvo que ceder en la lucha y contemplar con dolor el menoscabo de sus derechos, el despojo de sus atribuciones, y lo que es mas aún, el atropello que se intentó realizar de desbaratar esta Escuela, modelo de enseñanzas, para trasladar la *oficial* á otro sitio á pretexto de necesitar el que esta ocupaba para dar mas ensanche á la *libre*.

Este divorcio entre las dos Escuelas no podia encontrar jamás eco favorable en persona alguna, y mucho menos en los que en ellas practican sus estudios, dando con este motivo el espectáculo de que los mismos alumnos formando un solo cuerpo, sin separarse un instante del órden y compostura de que tantas pruebas tienen dadas, elevasen al Gobierno Supremo una respetuosa exposicion protestando una y otra vez en contra de tan desatentada idea. Así justificaron de una manera expontánea la inquebrantable hermandad que existe entre ambas Escuelas, sirviendo de elocuente leccion á los que pretendian disolverla con frívolos pretextos, seguramente por no ser hijos de ella.

Permítaseme no continúe. La índole de esta Corporacion me lo impide sin duda. Sabidas son en lo general las vicisitudes que hemos atravesado, y público es que mezquinas y mal cubiertas ambiciones fueron causa de los atropellos que deploramos, los cuales han desaparecido gracias á la energía y exquisito tacto de las dignísimas personas que en la actualidad componen las Excmas. Corporaciones Provincial y Municipal, llamadas por la ley á satisfacer los gastos que origina este Establecimiento.

A ellas debemos el fiel cumplimiento de las repetidas órdenes del Gobierno de la Nacion, devolviendo su autonomía al Cuerpo Académico, y anulando cuanto se habia actuado partiendo de un principio equivocado. Gratitud constante les guardará la Academia por su recto proceder, y mas aún por la honra que le ha dispensado encomendándole la distribucion de los premios pertenecientes á los alumnos laureados de la Escuela libre que costean, así como el régimen interior

de ella, favor que la Academia ha acogido con entusiasmo.

Y cómo no estar orgullosos de ello? Las dos Escuelas en que por recientes disposiciones está dividida la enseñanza de las Bellas Artes, nos pertenecen, sí; porque siendo la *libre* ampliacion de la *elemental*, es natural que tengamos una predileccion especial hácia esos hábiles alumnos cuyos adelantos admiramos en esta, para luego verlos continnar en aquella inspirados de ese amor que profesan á las artes, disputándose los premios reservados al saber.

En mas de una ocasion ha demostrado la Academia, que los departamentos destinados á las clases son insuficientes para colocar el crecido número de alumnos que anualmente desean ingresar en ellas, encontrándose en el mismo caso la clase de Señoritas. Y no se crea que esta aficion es exclusiva de los hijos de Cádiz: examínense los libros de matrícula, y encontraremos que en su mayor parte figuran los de los varios pueblos de esta provincia, los de otras, y no pocos extranjeros; lo cual conviene dejar consignado, para desvirtuar si es posible los juicios equivocados que con frecuencia se forman, considerando este Establecimiento como de utilidad exclusiva del pueblo de Cádiz.

Que no son estériles los sacrificios que se hacen para costear estas enseñanzas, lo prueban de una manera indudable las obras premiadas expuestas al público exámen, y cuyos laureles vienen á recojer los aventajados alumnos que las han desempeñado. Do quiera se dirija la vista en el Establecimiento, se encontrarán trabajos importantes debidos al lápiz ó al pincel de esos mismos alumnos, que con afan inusitado no descansan un momento en sus estudios, premiando los desvelos de sus dignos Profesores; y por si no fuese esto bastante, ahí tenemos esos magníficos dibujos al lápiz, copias de los cuadros del inmortal maestro Zurbarán, sobre lo cual conviene hacer una mencion especial.

Invitada la Academia cuando tenia á su cargo las dos Escuelas para que valiéndose de los trabajos de los alumnos contribuyese por su parte á aumentar el número de objetos



que debian remitirse á la Exposicion Universal de Viena, concibió el proyecto, guiada del deseo que animaba al laborioso y entendido Académico D. Ramon Rodriguez, Profesor de la enseñanza libre, que sus distinguidos discípulos, dedicados al estudio del antiguo y natural, hiciesen los dibujos de que queda hecho mérito, y un éxito satisfactorio vino á coronar sus afanes, dándolos por terminados en el trascurso de 45 dias.

Los Sres. Borrajo, Scherzinger, Gonzalez, Luque, Morillo, Parquinson, Ramirez y Serrano, fueron los llamados á desempeñar esta tarea bajo la direccion de su digno Profesor el expresado Sr. D. Ramon Rodriguez, gloria del arte, de nuestra Escuela y de Cádiz que le vió nacer, y á cuya inteligencia y génio se debió tan feliz resultado.

La Academia que fué la expositora, remitió asimismo cuatro magníficos dibujos del antiguo de los Sres. D. Emilio Millan y D. Antonio Ramirez, y una academia del modelo vivo ejecutada por el Sr. D. José Perez, hoy Ayudante de la clase de dibujo de figura.

No hay para qué detenernos á juzgar el mérito de estos trabajos, pues el Jurado de la Exposicion lo hizo cumplidamente adjudicando á la Corporacion un premio tan de grande estima para ella, que no ha querido dejar de significar que esta distincion pertenece á todos y cada uno de los que han contribuido á sostener en el lugar que se merece la reputacion de nuestra Escuela de Bellas Artes.

Queda probado que la Academia, celosa de su deber, no perdona medio ni sacrificio, si en ellos estriba el engrandecimiento de las artes, acudiendo donde quiera sea llamada con cariñosa solicitud para conseguirlo.

Recientemente se ha establecido en la ciudad de Sanlúcar de Barrameda una Escuela de Bellas Artes, sin mas subvencion que el local que le ha proporcionado su ilustre Corporacion Municipal. El Profesorado, que desempeña sus cargos sin retribucion de ninguna especie, se dirigió á este Cuerpo Académico solicitando se les facilitasen estudios de

dibujos de los que existen en el archivo de la Escuela, para que sirviesen de originales á sus alumnos; y no solo accedió á sus deseos, sino que el digno Académico D. José Fernandez Celis, le cedió espontáneamente una coleccion de originales de su propiedad, y otra á nuestra Escuela, haciéndose merecedor del entusiasta voto de gracias que se le acordó por tan generoso desprendimiento.

Loor á cuantos han contribuido á establecer en esa importante ciudad tan útil enseñanza.

Los deberes que está obligada á cumplir la Academia segun el Decreto orgánico, que es su ley, los ha desempeñado dentro de la mas estricta justicia, símbolo que le sirve de guia en todos sus actos, y cree haber desempeñado su mision sujetándose en sus informes á cuanto previene la legislacion vigente.

A sus desvelos; á su exquisito tacto, huyendo de exageraciones que á nada conducen; á su unidad de miras en el seno de la Corporacion, se debe el que puedan confiar el Gobierno Supremo de la Nacion, las dignas Autoridades que aquí lo representan, y las no menos dignas Corporaciones populares que por la ley costean este Establecimiento de enseñanza, que jamás se arrepentirán de prestarle su apoyo y proteccion para que no decaiga en nuestra estudiosa juventud el amor que siempre ha profesado á las Bellas Artes.

Celosa la Academia en conservarlo, siente tener que consignar, que por consecuencia de las difíciles circunstancias que hemos atravesado, no puede en este dia de tanta solemnidad para ella, distribuir las medallas de premio que corresponden á cada uno de los alumnos agraciados y que han sido llamados con este objeto, limitándose en el ínterin á entregarles sus respectivos diplomas, hasta tanto que orillados los inconvenientes que se han opuesto á ello, llene este vacío que no ha estado en su mano evitar. A su debido tiempo serán entregadas particularmente las medallas, á todas y cada una de las personas que por sus trabajos han obtenido esta honra.

Este sentimiento lo atenúa en parte el desprendimiento de un distinguido individuo de la Academia, que ha encomendado á la Corporacion el grato deber en este momento de entregar á cada una de las Señoritas cuyos trabajos han merecido premio, accesit, ó mencion honorífica, una obra que ha cedido generosamente con este objeto, como distincion merecida á una clase que tanto honra á nuestra Escuela. Recíbanla como débil recuerdo de lo mucho que merecen las agraciadas.

Gran pesar experimentó la Corporacion al ver desaparecer de su seno á su apreciable miembro D. Rafael Ameller, por su fallecimiento ocurrido el 11 de Mayo de 1873. El carácter afable y la no comun ilustracion que adornaban á tan distinguido Académico, le hacian altamente apreciable y acreedor á la estimacion de todos. Permítasenos consagrar aquí un recuerdo al que fué nuestro digno compañero.

En el tiempo trascurrido desde el 11 de Agosto de 1872 en que se celebró la última Junta pública, esta Corporacion, en uso de su prerogativa, ha nombrado Académicos de número á los Sres. D. José Fernandez Celis, D. Francisco F. Fontecha, D. Carlos Fernandez, D. Fernando Hüe y Gutierrez y D. Ernesto Gonzalez, y supernumerario al Excmo. é Ilmo. Sr. D. Bartolomé Gomez de Bustamante.

Conmovera era el aspecto que presentaba el Museo de pinturas en el momento de hacerse cargo nuevamente de él esta Academia, renunciando á detenerme en justos pormenores en obsequio á la brevedad, considerando como considero á este respetable auditorio un tanto fatigado de escucharme.

En este local se habian depositado por disposicion de Corporaciones pasadas que se creyeron omnímodas para llevar á cabo incalificables acuerdos, los cuadros y efigies siguientes:

**Procedentes de la Iglesia de Capuchinos.**

Cuadro de los desposorios de Santa Catalina, *de Murillo.*

Id. del Padre Eterno, *del mismo.*

Id. del Angel de la Guarda, *del mismo.*



Id. de San Miguel, *del mismo*.

Id. de San Francisco de Asis, *de Meneses Osorio*.

Id. de San José, *del mismo*.

Id. de San Francisco de Asis, en el acto de la impresion de las llagas, *de Murillo*.

Id. de Santa Isabel, *de escuela Flamenca*.

Id. de San Antonio de Pádua, *antigua copia de Murillo*.

Id. de la Asuncion, *de Murillo*.

#### **Procedentes de la Iglesia de la Merced.**

Escultura de talla de Nuestro Señor de la Humildad y Paciencia.

Cuadro de San Cayetano, *atribuido á Murillo*.

Id. de Santa Ana, *atribuido á Zurbarán*.

#### **Procedentes de S. Francisco.**

Escultura de Nuestra Señora de la Ascension.

Cuadro representando un Cristo, *de Riedmayer*.

Crucifijo de talla.

Cabeza de una Virgen, al óleo, *de incierto autor*.

Dos tablas de escuela flamenca, representando milagros de S. Andrés.

#### **De la Casa-matriz de Expositos.**

Escultura de Santa María Magdalena, *de la Roldana*.

Esta, y los cuadros del ex-convento de Capuchinos, fueron devueltos por orden de la Excma. Diputacion, precisamente el dia en que celebrando la Academia Junta general, acordó proponer al Municipio la restitution de todos los demás objetos á las Iglesias de donde procedian, no sin deplorar que mas de uno de ellos hubiese sido arrancado del lugar en que estaba colocado, mas por lujo de lastimar el sentimiento religioso, que por lo que en sí valian: deplorable circunstancia que hace desmerecer la inteligencia artística de los encargados de cumplir la disposicion de que se deja hecho mérito.

No confundiremos en manera alguna los citados objetos con los lienzos del inmortal Murillo, y muy principalmente con el San Francisco, de Capuchinos, joya de inestimable valor, la cual vimos con pena salir de este recinto, dejando

un vacío inmenso en todos los que tienen un verdadero entusiasmo en favor de las Bellas Artes.

Cumplió la Academia con su deber, y al exquisito celo del nuevo Director del Museo, y á la mucha inteligencia del Vice Director D. Rafael Rocaful, se debe que en un brevísimo plazo hayan sido ordenados los cuadros de este departamento de la manera que todos podemos apreciar.

La Academia, sabedora de que el edificio que fué convento de Ntra. Sra. de la Victoria en el Puerto de Sta. María, uno de los últimos monumentos del arte ojival en España, iba á ser enagenado en pública licitacion, acordó reclamar contra esa venta, secundando las gestiones que ya habia practicado anteriormente la Academia de Bellas Artes de Madrid y la Comision de Monumentos históricos y artísticos de esta provincia. Merced á estas gestiones y llamada repetidamente la atencion sobre este edificio, ha sido destinado á penitenciaría política, con lo cual, siguiendo como propiedad del Estado, se logrará la conservacion de su templo, obra notable para la historia del arte en España.

Por último, con el loable propósito de fomentar debidamente el estudio de las Bellas Artes y contribuir á que se esclarezcan puntos notables de nuestra historia artística, ha acordado esta Academia abrir un certámen para recompensar con una flor de oro á la mejor Memoria de las que se presenten, y en que haya verdadero mérito, cuyo asunto será: "*Noticias históricas de la Estatuaria en Andalucía desde el siglo XIII hasta la época de Juan Martínez Montañez y Alonso Cano.*"

Como se vé, el tema se presta á excelentes consideraciones artísticas, pudiendo aspirar al certámen cualquier individuo, sea ó no natural ó vecino de Andalucía, con exclusion de los que componen esta Academia.

El certámen se convoca para recibir las Memorias en pliegos cerrados, uno que contenga aquella bajo un lema, y otro con el mismo, en donde se contendrá el nombre y domicilio del autor.



Las Memorias se recibirán en la Secretaría hasta el 1.º de Marzo de 1875, y el día 20 se hará la apertura del pliego, proclamándose el nombre del autor.

La Academia, previo informe de la seccion respectiva, entregará el premio en sesion pública y solemne el día 3 de Abril, aniversario de la muerte de Murillo.

Tal es un lijero resúmen de los mas importantes actos de esta Corporacion Académica. Pasadas las vicisitudes que se han enumerado, confia en que persistiendo en su celo y secundada por el distinguido Cuerpo de Profesores, y favorecida por la ilustrada proteccion de la Excm. Diputacion Provincial y el Excmo. Ayuntamiento, podrá ofrecer en el año venidero á la consideracion del pueblo de Cádiz, elocuentes testimonios de los resultados del progreso de sus alumnos y de las mejoras que en todos los ramos está decidida á emprender en honra de esta Provincia.

He dicho :

( AGOSTO 15 DE 1874. )

---

Acto continuo, el mismo infrascrito Secretario leyó la lista de alumnos premiados, lista que es como sigue:

Curso de 1871 á 1872.

CLASES DE ALUMNOS.

ENSEÑANZA SUPERIOR.

COLORIDO Y COMPOSICION.

D. Carlos Wade.	...	...	...	...	<i>Premio.</i>
„ Joaquin Damis.	...	...	...	...	<i>Idem.</i>
„ Eliezer Jaureguizar.	...	...	...	...	<i>Mencion.</i>
„ Emilio Parquinson.	...	...	...	...	<i>Idem.</i>

DIBUJO DEL NATURAL.

D. Servando Scherzinger...	...	...	...	...	<i>Premio.</i>
„ Emilio Parquinson.	...	...	...	...	<i>Idem.</i>
„ Teodomiro Otero	...	...	...	...	<i>Mencion.</i>
„ Carlos Wade.	...	...	...	...	<i>Idem.</i>

ANTIGUO Y ROPAJE.

D. Pedro Gonzalez.	...	...	...	...	<i>Premio.</i>
„ Antonio Ramirez.	...	...	...	...	<i>Idem.</i>
„ José Morillo.	...	...	...	...	<i>Mencion.</i>
„ Manuel de Luque.	...	...	...	...	<i>Idem.</i>

DIBUJO DE PAISAJE.

D. Antonio Rodriguez.	...	...	...	...	<i>Premio.</i>
„ Julian Salú.	...	...	...	...	<i>Idem.</i>
„ Servando Olivares.	...	...	...	...	<i>Mencion.</i>
„ Manuel Dolarea.	...	...	...	...	<i>Idem.</i>

PERSPECTIVA.

D. José Morillo.	...	...	...	...	<i>Mencion.</i>
------------------	-----	-----	-----	-----	-----------------

## ENSEÑANZA ELEMENTAL.

## DIBUJO LINEAL.

D. José María Cabanillas...	...	..	...	<i>Premio.</i>
„ Francisco Domenech...	...	...	...	<i>Mencion.</i>

## DIBUJO DE ADORNO.

D. Tomás Malines.	...	...	...	<i>Premio.</i>
„ Nicomedes Estevez.	...	...	...	<i>Mencion.</i>

## MODELADO, VACIADO Y TALLA.

D. José Martín y Ramos...	...	...	...	<i>Premio.</i>
„ José Escalona.	...	...	...	<i>Mencion.</i>
„ José Díaz.	...	...	...	<i>Idem.</i>

## DIBUJO DE FIGURA.

D. José Juliá.	...	...	...	<i>Premio por figura.</i>
„ José Estevez.	...	...	...	<i>Premio por cabeza.</i>
„ Angel Leon.	...	...	...	<i>Idem por idem.</i>
„ Joaquín García.	...	...	...	<i>Mencion por figura.</i>
„ Manuel de Luque.	...	...	...	<i>Idem por idem.</i>
„ Cristóbal de Pascual.	...	...	...	<i>Idem por cabeza.</i>
„ Alfonso G. de Arbolea.	...	...	...	<i>Idem por extremo.</i>
„ Jaime Garrick.	...	...	...	<i>Idem por idem.</i>
„ Angel Romero.	...	...	...	<i>Idem por idem.</i>

## ARITMÉTICA Y GEOMETRÍA.

D. Fernando Rubio.	...	...	...	<i>Premio.</i>
„ Antonio Bertoa.	...	...	...	<i>Mencion.</i>

## Curso de 1872 á 1873.

## CLASES DE ALUMNOS.

## ENSEÑANZA SUPERIOR.

## COLORIDO Y COMPOSICION.

D. Joaquin Damis.	...	...	...	...	<i>Premio.</i>
„ Emilio Parquinson.	...	...	...	...	<i>Idem.</i>
„ Rafael Borrajo.	...	...	...	...	<i>Mencion.</i>
„ Manuel Espinosa.	...	...	...	...	<i>Idem.</i>

## DIBUJO DEL NATURAL.

D. Emilio Millan.	...	...	...	...	<i>Premio por figura.</i>
„ Eugenio Serrano.	...	...	...	...	<i>Idem por idem.</i>
„ Servando Scherzinger...	...	...	...	...	<i>Mencion por idem.</i>
„ Emilio Parquinson.	...	...	...	...	<i>Idem por idem.</i>

## ANTIGUO Y ROPAJE.

D. Manuel Espinosa.	...	...	...	...	<i>Premio por figura.</i>
„ José Morillo.	...	...	...	...	<i>Idem por idem.</i>
„ Manuel de Luque.	...	...	...	...	<i>Mencion por cabeza.</i>
„ Manuel Roldan.	...	...	...	...	<i>Idem por extremos.</i>

## DIBUJO DE PAISAJE.

D. Antonio Rodriguez.	...	...	...	...	<i>Premio.</i>
„ Antonio Diaz.	...	...	...	...	<i>Idem.</i>
„ Diego Marchante.	...	...	...	...	<i>Mencion.</i>
„ Angel Vazquez.	...	...	...	...	<i>Idem.</i>

## ENSEÑANZA ELEMENTAL.

## DIBUJO LINEAL.

D. José M. Cavanillas.	...	...	...	...	<i>Premio.</i>
„ Francisco Domenech....	...	...	...	...	<i>Mencion.</i>
„ Francisco Engo.	...	...	...	...	<i>Idem.</i>

## DIBUJO DE ADORNO.

D. Adolfo Gomez.	...	...	...	...	<i>Premio.</i>
„ José García y Caruana..	...	...	...	...	<i>Mencion.</i>
„ José de la Vega.	...	...	...	...	<i>Idem.</i>

## MODELADO, VACIADO Y TALLA.

D. José Martin.	...	...	...	...	<i>Premio.</i>
„ Juan Ortega.	...	...	...	...	<i>Mencion.</i>

## DIBUJO DE FIGURA.

**Seccion 1.<sup>a</sup>**

D. José Derio.	...	...	...	...	<i>Premio por cabeza.</i>
„ Rafael Perez.	...	...	...	...	<i>Idem por extremo.</i>
„ Juan Montes.	...	...	...	...	<i>Mencion por idem.</i>
„ Bartolomé Melendez.	...	...	...	...	<i>Idem por figura.</i>

**Seccion 2.<sup>a</sup>**

D. Angel Romero.	...	...	...	...	<i>Premio por figura.</i>
„ Jaime Garrick.	...	...	...	...	<i>Idem por idem.</i>
„ Manuel Montes.	...	...	...	...	<i>Mencion por cabeza.</i>
„ Alfonso G. de Arboleya.	...	...	...	...	<i>Idem por idem.</i>

**Seccion 3.<sup>a</sup>**

D. Joaquin García.	...	...	...	...	<i>Premio por figura.</i>
„ Angel Leon.	...	...	...	...	<i>Idem por idem.</i>
„ José Perez.	...	...	...	...	<i>Mencion por cabeza.</i>
„ Genaro Diaz.	...	...	...	...	<i>Idem por idem.</i>

## ARITMÉTICA Y GEOMETRÍA.

D. Federico Chousa.	...	...	...	...	<i>Premio.</i>
„ Miguel Sarmiento.	...	...	...	...	<i>Mencion.</i>



Curso de 1873 á 1874.

CLASES DE ALUMNOS.

ENSEÑANZA SUPERIOR.

COLORIDO Y COMPOSICION.

D. Eliezer Jaureguizar.	...	...	...	...	<i>Premio.</i>
„ José Morillo.	...	...	...	...	<i>Accesit.</i>
„ Adolfo Pantoja.	...	...	...	...	<i>Idem.</i>

DIBUJO DEL NATURAL.

D. Servando Scherzinger....	...	...	...	...	<i>Premio.</i>
„ Emilio Parquinson.	...	...	...	...	<i>Accesit.</i>
„ José Morillo.	...	...	...	...	<i>Idem.</i>

ANTIGUO Y ROPAJE.

D. José Morillo.	...	...	...	...	<i>Premio por estatua.</i>
„ Manuel de Luque.	...	...	...	...	<i>Accesit por idem.</i>
„ Luis Joly.	...	...	...	...	<i>Idem por idem.</i>
„ Jaime Garrick.	...	...	...	...	<i>Premio por cabeza.</i>
„ Manuel Aicardo.	...	...	...	...	<i>Accesit por extremo.</i>
„ Andrés Pastorino.	...	...	...	...	<i>Idem por idem.</i>

PERSPECTIVA.

D. Manuel de Luque.	...	...	...	...	<i>Premio.</i>
„ Francisco de la Plaza...	...	...	...	...	<i>Accesit.</i>

PINTURA DE PAISAJE.

D. Antonio Diaz.	...	...	...	...	<i>Premio.</i>
„ Francisco Hidalgo.	...	...	...	...	<i>Accesit.</i>

DIBUJO DE PAISAJE.

D. Antonio Rodriguez.	...	...	...	...	<i>Premio.</i>
„ Antonio Diaz.	...	...	...	...	<i>Accesit.</i>
„ José Engo.	...	...	...	...	<i>Idem.</i>

## ENSEÑANZA ELEMENTAL.

## DIBUJO LINEAL.

D. José Engo.	...	...	...	...	<i>Premio.</i>
„ Leon Figuiet.	...	...	...	...	<i>Accesit.</i>
„ José Espigado.	...	...	...	...	<i>Idem.</i>

## DIBUJO DE ADORNO.

D. Manuel Rosado del Toro.	...	...	...	...	<i>Premio.</i>
„ Juan Marchan.	...	...	...	...	<i>Accesit.</i>
„ José Rebollo.	...	...	...	...	<i>Idem.</i>

## MODELADO, VACIADO Y TALLA.

D. Benjamin Righetti.	...	...	...	...	<i>Premio.</i>
„ José Quirce.	...	...	...	...	<i>Accesit.</i>

## DIBUJO DE FIGURA.

D. Andrés Pastorino.	...	...	...	...	<i>Premio.</i>
„ Salvador Clemente y Perez.	...	...	...	...	<i>Accesit.</i>
„ Manuel Aicardo.	...	...	...	...	<i>Idem.</i>
„ Joaquin Rivera.	...	...	...	...	<i>Premio.</i>
„ Manuel Prieto.	...	...	...	...	<i>Accesit.</i>
„ Eduardo García.	...	...	...	...	<i>Idem.</i>
„ José García.	...	...	...	...	<i>Premio.</i>
„ José Rosignol.	...	...	...	...	<i>Accesit.</i>
„ Adolfo Vazquez.	...	...	...	...	<i>Idem.</i>

## ARITMÉTICA Y GEOMETRÍA.

D. Emilio Guerra.	...	...	...	...	<i>Premio.</i>
„ Juan Longuet.	...	...	...	...	<i>Accesit.</i>

Llamados los alumnos á la mesa presidencial, fueron recibiendo por su órden los diplomas de los premios referidos.

El Sr. Académico y Director de la Escuela de Bellas Artes D. Félix José Tresgallo, leyó un discurso concebido en estos términos:

## SEÑORES:

La inspiracion cristiana es una luz intelectual que esclarece la imaginacion del hombre, predisponiéndole para llevar á feliz término las mas sublimes empresas, tanto en el orden físico como en el moral; por ella el génio, bebiendo en las fuentes del mas puro misticismo, es arrebatado en alas de su entusiasmo para producir esas notables obras que inmortalizándole vienen á constituir aquel imperecedero legado que trasmite á las sucesivas generaciones, las cuales al escojerle como venerando depósito, le conservan para que sirva de admiracion y modelo hasta las mas remotas edades.

Una evidente prueba de cuanto queda lijeramente indicado nos ofrecen los cuadros con que se encuentran revestidos los muros de este santuario de las artes; en ellos tenemos el precioso legado de aquellos eminentes génios que nos han precedido en la espinosa carrera de la vida, y cuyas obras no solo les immortalizan, sino que cada una de ellas comprende la historia de esos preclaros autores, que iluminados por el fuego de la mas pura fé, lograron ponernos de relieve los principales episodios de nuestra historia sagrada: ¿y pudiera sin esta gracia, que constituye el fundamento de nuestras creencias, haber su imaginacion inspirádose para crear tan sublimes producciones? Seguramente que no; y en su confirmacion, comparemos las creaciones que produjera la Roma del paganismo, con la que nos ostenta la Roma católica, y desde luego fácil nos será apreciar la sublimidad de la belleza típica que se descuella en los héroes del cristianis-



mo engendrando el amor y caridad como lazo de union para confraternizar la humanidad, en contraposicion á la que se observa en los héroes del gentilismo, cuya admirable belleza en su ejecucion real solo pudieron crear las mas depravadas costumbres que debian minar por su base los cimientos de aquella sociedad que les concibiera.

Esto nos prueba, que sin virtudes no hay inspiracion fecunda que idealice y santifique las concepciones del espíritu para que sirvan de enseñanza á las sucesivas generaciones, despertando ese sentimiento moral que nos ha de conducir á la mayor perfectibilidad, para constituir la verdadera felicidad á que aspira nuestro ser, á medida que se desarrolla en nosotros la conciencia del éxito infinito á que estamos destinados.

Y si toda produccion del ingenio en su esencia debe tender á un fin que nos conduzca á la perfeccion y á la verdad como único medio y grato consuelo capaz de dulcificar nuestra existencia de las amarguras que le son inherentes, ¿en dónde encontraremos este lenitivo con mayor amplitud sino en la contemplacion de aquellas escenas heróicas que descritas por el historiador nos pone de manifiesto el génio del artista con el auxilio de su idioma universal para enseñanza general de todos los paises y de todos los tiempos?

Esta excelencia es patrimonio preferente del arte pictórico, pues dirigiendo una rápida ojeada en la historia de las Bellas Artes desde su cuna, observaremos, que si bien la Arquitectura fué la primera que estudió la belleza perfeccionando la forma material, siguiéndole la Escultura para agregarle la belleza de la expresion, preciso les era á estas dos hermanas el auxilio de otra, que hermoreando á ambas, viniese á servir de ideal admirable que les diera vida sin menoscabar su propia existencia; y el complemento de este providencial secreto reservado estaba á la Pintura; así que á su aparicion formó estrecho lazo con aquellas para establecer esa categoría artística que constituyen los conocimientos que abrazan las tres Nobles-Artes.

Por tanto, jóvenes artistas, al estudiar las notables obras que nos ha donado la antigüedad, como tipos refinados de la mas perfecta belleza en su parte material, y cuyos modelos han servido de provechosa enseñanza á los que os han precedido en el estudio de las Bellas Artes, procurad inspirar en vuestras creaciones los grandiosos acontecimientos que estrechen los vínculos de amor y confraternidad como principales elementos de prosperidad para toda sociedad, y de este modo completareis el hermoso cuadro de la belleza, no solo en la forma, sino en las aspiraciones que deben dirigir á la humanidad á su mayor perfeccion.

Esta Academia de Bellas Artes, que cual solícita y cariñosa madre siempre ha mirado como uno de los timbres de su mayor gloria, la de facilitaros todos los elementos que debieran desarrollar vuestros talentos artísticos, nunca á escatimado sus desvelos para procuraros la mas sólida instruccion, ya facilitandoos su rica galería de Estátuas para que estudiáseis las bellezas de las obras maestras de la antigüedad; ya solicitando del Gobierno Supremo de la Nacion el establecimiento de las cátedras de colorido y composicion, que debian perfeccionar vuestra enseñanza abriéndoos un ameno campo para el cultivo de vuestras facultades; ya reclamando de las Corporaciones populares una subvencion para establecer certámenes pictóricos, en que con una modesta recompensa, se os estimulase al progresivo adelanto de vuestros afanes; y ya por último, enriqueciendo este Museo con las donaciones de los individuos de su seno para que os sirvan de modelo y provechoso estudio en vuestra carrera.

Tan desinteresado y digno proceder son los honrosos títulos que la han acreditado siempre ante los ilustrados Gobiernos que han regido los destinos de la Pátria, y estos reconociéndolos, no han podido menos de prestarles su mas eficaz apoyo al observar el patriótico y desinteresado celo con que cumple la grata mision de su instituto en favor de la prosperidad de las Artes y progreso de sus enseñanzas; y en debida confirmacion de cuanto queda expuesto, hubo un

dia no lejano, en que una de las naciones mas ilustradas de Europa, apreciando la justa idea que habia concebido de los progresos de la enseñanza artística en la Escuela Gaditana, bajo la direccion y protectorado de esta Academia, solicitó de ella una coleccion de dibujos de sus alumnos, así como el método de enseñanza por el que se reportaban tan felices resultados: todo con el fin de que estos estudios sirvieran de norma á las enseñanzas que el Gobierno de aquella opulenta nacion trataba de establecer.

Estos laureles y otros muchos que como del dominio público excusado parece recordar, son los que ornán la frente del cuerpo Académico, y justifican su competencia para el fomento y proteccion de las Artes en esta heróica ciudad; lo que contrasta admirablemente con la cancerosa envidia que ha tratado de oscurecerlos en provecho de insidiosas é interesadas ambiciones; pero á sus detractores les ha sucedido cual acontece á la vaporosa nubecilla que, pretendiendo oscurecer el Sol con su interposicion, en nada le debilita y solo consigue en su rápida carrera dejar aparecer al astro luminoso con mayor esplendor.

Y para vosotros, sobresalientes alumnos y alumnas de esta Escuela, este solemne acto es un testimonio auténtico y una prueba evidente del interés con que esta Academia se inspira por vuestros adelantos; pues ya lo veis, tan luego como ha vuelto al pleno ejercicio de sus atribuciones, de que con tan cínica iniquidad fué despojada por el torrente de la mas refinada intriga, uno de sus primeros actos ha sido el de tributar con solícito desvelo las dignas recompensas que deben estimularos á proseguir con vuestra aplicacion en el desarrollo de los dones artísticos con que la Providencia ha enriquecido vuestras facultades intelectuales; y para conseguirlo por completo, perseverad en la senda que os habeis trazado; pero desconfiad de vosotros mismos, sujetándoos á los sábios consejos de los dignos Profesores que os dirijen, y seguireis el laudable ejemplo de los muchos hijos de este Establecimiento que, al precederos, os han dejado la segura



huella por cuyo sendero llegaron á adquirir una bien merecida reputacion artística, siendo este el término á que deben dirigirse vuestras justificadas aspiraciones para que llegueis á convertirlos en el frondoso árbol que, alimentado por la fecunda sávia de esta Escuela, produzca las matizadas flores que despues de embalsamar el ambiente de esta hermosa ciudad, sirvan para tejeros coronas que enaltecándoos á su vez, trasmitan vuestro grato recuerdo á las futuras generaciones.

He dicho :

( AGOSTO 15 DE 1874. )

El Secretario general dió lectura á la lista de las alumnas premiadas, que es como sigue:

### Curso de 1871 á 1872.

#### CLASES DE SEÑORITAS .

##### DIBUJO DEL ANTIGUO Y ROPAJE.

D. <sup>a</sup> Virginia Romero.	...	...	...	...	<i>Premio.</i>
„ Rita Lopez.	...	...	...	...	<i>Idem.</i>
„ Enriqueta Piña.	...	...	...	...	<i>Mencion.</i>
„ Demetria Salas.	...	...	...	...	<i>Idem.</i>

##### DIBUJO DE FIGURA.

D. <sup>a</sup> Josefa Gutierrez.	...	...	...	...	<i>Premio.</i>
„ Amparo Braojos.	...	...	...	...	<i>Idem.</i>
„ Esperanza Genis.	...	...	...	...	<i>Mencion.</i>
„ Angela Paredes.	...	...	...	...	<i>Idem.</i>

## Curso de 1872 á 1873.

## CLASES DE SEÑORITAS.

## DIBUJO DEL ANTIGUO Y ROPAJE.

D. <sup>a</sup> Virginia Romero.	...	...	...	...	<i>Premio por figura.</i>
„ Josefa Gutierrez.	...	...	...	...	<i>Idem por cabeza.</i>
„ Rita Lopez.	...	...	...	...	<i>Mencion por figura.</i>
„ Amparo Braojos.	...	...	...	...	<i>Idem por cabeza.</i>

## DIBUJO DE FIGURA.

D. <sup>a</sup> Esperanza Genis.	...	...	...	...	<i>Premio por figura.</i>
„ Dolores Corrales.	...	...	...	...	<i>Idem por cabeza.</i>
„ Emilia Fedriani.	...	...	...	...	<i>Mencion por idem.</i>
„ Amalia Nuñez.	...	...	...	...	<i>Idem por idem.</i>

## Curso de 1873 á 1874.

## CLASES DE SEÑORITAS.

## DIBUJO DEL ANTIGUO Y ROPAJE.

D. <sup>a</sup> Josefa Gutierrez.	...	...	...	...	<i>Premio.</i>
„ Esperanza Genis.	...	...	...	...	<i>Accesit.</i>
„ Emilia Fedriani.	...	...	...	...	<i>Idem.</i>

## DIBUJO DE FIGURA.

D. <sup>a</sup> Encarnacion Serrano...	...	...	...	...	<i>Premio por figura.</i>
„ Emilia Fedriani.	...	...	...	...	<i>Accesit por idem.</i>
„ Dolores Corrales.	...	...	...	...	<i>Idem por idem.</i>
„ Micaela Bueno.	...	...	...	...	<i>Premio por cabeza.</i>
„ Servanda Rocafull.	...	...	...	...	<i>Accesit por cabeza.</i>
„ Cármen Peon.	...	...	...	...	<i>Idem por idem.</i>
„ Julita Ortega.	...	...	...	...	<i>Premio por extremo.</i>
„ Dolores Rodriguez.	...	...	...	...	<i>Accesit por idem.</i>
„ Aurora Roquero.	...	...	...	...	<i>Idem por idem.</i>

Llamadas nominalmente y acompañadas de un Sr. Académico cada una, recibieron los respectivos diplomas, y además un libro con dedicatoria de la Academia y un lema en la cabeza que dice *Premio al mérito*, donativo de un individuo de la Corporacion, para las alumnas.

---

El Excmo. é Ilmo. Sr. Consiliario D. Adolfo de Castro, leyó el discurso que á continuacion se copia:

## DIOS EN LAS ARTES.

---

El sentimiento es el alma del arte, del arte verdaderamente arte, del arte sublime, del arte que se dirige á la perfeccion y con la mirada fija en la inmortalidad.

Si falta ese sentimiento, si no se sabe transmitir á las obras algo de la grandeza del alma, si solo se anhela hacerlas admirables, admirables, sí, como delicadas y exactísimas imitaciones de la naturaleza; lejos, muy lejos se quedará del propósito de tantos y tantos afanes, y lejos y mas que lejos de conseguirse una corona esplendente como eterna, sin que el rápido correr de los siglos apague sus fulgores y sin que las alteraciones de los tiempos y de las costumbres amenqüen su alto renombre y su valía.

Cuando volvemos los ojos á las estátuas que aun conservamos de la antigüedad griega y latina multiplicadas en innumerables copias, dos géneros de obras hallaremos: las unas de sin par hermosura, en donde la imaginacion del artista fué escogiendo bellezas tras bellezas parciales para formar un conjunto de perfeccion y de perfecciones. Contempladlas; contempladlas, pero desapasionadamente y sin el entusiasmo de la veneracion por lo antiguo y sin la poesía con que nos

enseñaron en nuestra niñez á ver hasta los delirios y aun los crímenes de los héroes y sábios de Atenas y de Corinto, y de la Roma de los tiranos populares y de los opresores coronados. Contempladlas, sí, y decidnos qué hallais en ellas. Todo el encanto, todo lo mas grato de la beldad corpórea: todo esto; pero tras todo esto, nada más.

¿Qué os hablan al alma las estátuas de Apolo, qué las de Vénus, qué las de Páris, qué las de tantos otros dioses, semidioses ó héroes del Paganismo? ¿Qué os hablan al alma? Os dicen que son piedras con preciosas formas humanas; pero que carecen de alma; y por qué? Porque en su expresion nada les han trasmitido de la suya los artistas.

Raiberti, discurrendo acerca de la escultura con otro motivo y por razones muy distintas de las que dictan el presente discurso, se mostraba adversario de ella, con relacion al arte antiguo en primer término, por considerarla muy mas falta ó por extremo distante de la verdad que la misma pintura. En toda estátua de bronce creía ver la imágen de un Etiope ó un Bohemio: en las de mármol personas cubiertas de polvo de los piés á la cabeza. Su desnudez le ocasionaba frio, en el invierno especialmente. No podia admirarlas preocupado su pensamiento con la idea caritativa de cubrir las con una capa. Mas aún: mas aún: no alcanzaba Raiberti cómo esculpian los artistas á los héroes desnudos con el casco guerrero en la cabeza y las cortas espadas en las manos, cual si en tal manera entrasen los antiguos á combatir y á vencer. Aparte de estas observaciones, que tienen su mucho de verdad entre algo de fantástico y de capricho, no en todas las esculturas del Paganismo se dedicaban á copiar una fria belleza los artistas.

Tambien trasladaban á ella una parte de sus sentimientos, pero esos sentimientos eran solo los de la desesperacion del fatalismo: del fatalismo, sin duda; y por eso en tales obras falta la expresion del sentimiento de la libertad.

¡Del sentimiento de la libertad! Y ¿cómo? me direis. ¿No habia sentimiento de libertad en la sábia Grecia? No habia



el sentimiento de la libertad en la guerrera Roma? ¡Allí no en la pátria de Focion, de Sócrates y de Temistocles? ¡Allí no en la república de los Brutos y Cincinatos?

No; responderemos: no; y con la conviccion mas profunda.

Ellos solamente conocian los pretendidos dioses de la esclavitud del ánimo: de la subyugacion del hombre, lo que creian ley inevitable del hado: no alcanzaron las doctrinas del verdadero Dios, del Dios del libre albedrío, del Dios amado y amador del hombre, del Dios que nos vino á llamar hermanos, del Dios de las misericordias, del Dios vencido ante el aire de un suspiro y ante una gota del agua de nuestro llanto, del Dios en fin, de la igualdad legítima y santa, y del vínculo de union entre los grandes y pequeños, los débiles y los poderosos.

En las obras de sentimiento de los artistas paganos veis, pues, no la dulzura, no la resignacion, no la grandeza inefable de los afectos, sino expresiones de la desesperacion: la desesperacion del esclavo, libre segun las leyes de los hombres, pero esclavo y esclavo del fatalismo.

¡Cuántas obras no han desaparecido de estas bajo los golpes de los fieros y bárbaros conquistadores, azotes de la humanidad, siempre desgraciada y siempre combatida, para mayor tormento y mas desventura, por sí misma.

Los cánticos de los poetas griegos nos han traído las memorias de algunas de esas obras en versos de concision halagadora para nuestras inteligencias.

Un anónimo decia ante una estatua de Niobe, colocada en uno de los mas públicos y excelsos edificios de la suntuosa Bizancio: "De mujer los Númenes me han convertido en mármol; pero Praxíteles al contrario: de mármol me ha trocado en mujer."

No pudo llegar á mas grandeza la alabanza del escultor Praxíteles.

Juliano de Egipto al mismo asunto escribia: "Tú ves la imágen de la malaventurada Niobe cuál llora todavía la pér-



dida de sus hijos. Ciertamente, si no está viva, no culpes al artista: él ha tenido que representar una mujer convertida en piedra.”

El mismo Juliano de Egipto al pararse en Roma ante una pintura de Medea, decia que el artista Timónaco habia logrado en ella pintar dos almas; la de la pasion de los celos en una mujer y la ternura de una madre.

Polion al ver una estatua de Polixena, hallaba en su semblante todos los dolores de la guerra de Troya.

En cambio de estos poetas que tan galanamente exageraban la fuerza del sentimiento presentado en estas imágenes, Luciano, al dedicar una á Vénus, le decia: ”Nada mas bello puedo ofrecerte que tu imagen.” Pero belleza, expresion, encanto, todo muerto ante la idea del desconsolador fatalismo.

El arte en la edad media, qué fué? La expresion de los mas tiernos sentimientos: aquellas vírgenes de ideales formas, aquel mirar con cariñoso afecto al niño, á Jesús; aquellas vírgenes que inspiraron tan delicados conceptos á la elocuencia suavemente arrebatadora de San Bernardo; de San Bernardo, que de rodillas y con lágrimas en los ojos ante una de estas imágenes con vestiduras bordadas de oro, como la doncella de la Escritura, la invocó por vez primera con las voces de ”Clemente,” de ”Piadosa” y de ”Dulce:” voces que aprendemos desde la cuna por oirlas á nuestras madres, y que serán nuestro consuelo hasta en la hora del morir, invocaciones, en fin, repetidas de siglo en siglo, de alma en alma, y de lábio en lábio para saludar á la Virgen de las Vírgenes, á la Reina de las Reinas, á la esperanza de nuestras esperanzas, y á la gloria de nuestras glorias.

Ante esas imágenes de María, símbolos del mas puro de los sentimientos, colocadas en los átrios de las Catedrales góticas, ante la iglesia bizantina, ante el modesto templo de las humildes y siempre bendecidas esposas del Señor, en una altura á la salida de las grandes ciudades, ó bajo la sombra de algun álamo blanco ó una secular encina, en la entrada

de las aldeas ó al pié de las altas torres del castillo feudal; ante esas dulces imágenes de María, cercadas de flores del tiempo, llevadas por la mano de la tierna doncella ó de la inocente niña como ofrenda del mas santo amor, oraba el rudo guerrero que caminaba á combatir por Cristo, el peregrino á lejana romería ó á mas lejana aún, al sepulcro de Jesús; el trovador que buscaba sus inspiraciones ante la mística imágen, la madre que rogaba por el hijo doliente, el redentor que se dirigia á tierra de infieles para romper las cadenas de sus hermanos ó quedar por ellos en cautividad; todos, sí, todos, ó vencidos ó vencedores, ó en alegrías ó en infortunios, ó en la confianza ó en la desesperacion, tras de las fatigas de sus empresas, y satisfechos ó no con el triunfo ó no triunfo de sus designios, se postraban al volver á sus hogares ante esas imágenes para tributarlas gracias, ó á pedir consuelo á la que habia representado el artista con todo el sentimiento del arte y del corazon para conmover los corazones, la vida y aun el alma, y unir los sentimientos de Dios y de los hombres, del cielo y de la tierra.

Oh! esa, esa manera de sentir es la que ha inmortalizado á Rafael en sus Vírgenes, y en el cuadro del Pasma de Sicilia: esa, esa á Leonardo de Vinci en sus admirables obras: esa, á aquella imágen de María con Jesús muerto en sus brazos, debida al pincel de Luis de Vargas, que no puede contemplarse sin conmoverse y no se puede ver sino de rodillas y con el alma en Dios: esa dió la sublime austeridad á Zurbarán para sus monjes penitentes: esa á Murillo sus encantadores tonos y su expresion vagarosa, como de personas cuyos espíritus quieren huir del mundo, del mundo que es su destierro, para escuchar su pátria verdadera y para oír los cánticos de la Jerusalem celeste.

Y al llegar aquí me parece que una voz, eco del excepcionalismo tan vano como ignorante de nuestro siglo, me dice: "Si solo con el sentimiento, y con el sentimiento cristiano hay la perfeccion del arte, preguntad á Velazquez dónde está el suyo; y sin embargo, fué grande entre los mayores artis-

tas, y dió al mundo las obras maestras, esas obras maestras que tanto y tanto ensalzas tú, esas en fin, que tú deseas.

¡Oh, qué error tan indudable! Los que tal afirmen, se niegan á la evidencia: admiran á Velazquez y no lo comprenden: para juzgar empiezan por no sentir.

El cuadro de las lanzas en que el ilustre Marqués de Espínola recibe del Gobernador de Bredá las llaves de la ciudad rendida, es un modelo del sentimiento cristiano.

Y cómo? replicará la voz de la incredulidad y de la pretenziosa soberbia: ¿en dónde ese sentimiento cristiano en un cuadro de retratos, los mas de capitanes tostados del sol, contemplando la escena, de soldados groseros, de lanzas, de banderas, de casas incendiadas á lo lejos, del caballo del general inquieto y mal contenido, y de la copia de un paisaje húmedo?

A eso responderé: miradlo, sí, despues de vuestra observacion y de esta mia: aquel Marqués de Espínola es el caballero español, y ese caballero español el caballero católico. Miradlo otra vez: noble, generoso; pone la mano en los hombros del general vencido y con sonrisa afable parece decirle: "Habeis hecho cuanto pudieron el valor y la constancia y el talento en defensa de la ciudad. Sucesos son estos de la guerra: conformidad con los designios de Dios."

Hé ahí la expresion del sentimiento cristiano: no humillar al enemigo: no dejarse envanecer por la soberbia del triunfo y comunicar los consuelos á aquel á quien las vicisitudes de la vida humana abaten y affigen: la consideracion, en fin, que Dios nos manda guardar hasta á nuestros mas terribles enemigos.

Los que juzguen otra cosa del cuadro de las lanzas, hablarán únicamente conforme á la filosofía del sentido, pero no al tenor de la filosofía del cielo.

Vencidos ante estas razones los de la opinion contraria, bien sé que exclamarán: "Eso es casual accidente de la composicion: resulta de ella, en verdad, ese sentimiento cristiano, pero, ¿y en otros cuadros de Velazquez? En el de los be-



bedores, por ejemplo, ¿qué hay de espíritu cristiano en esa imágen de Baco, ó de otra semejante á Baco, sobre una cuba de vino por trono y coronado de pámpanos, recibiendo la adoracion de un soldado de rodillas y cercado de otros bebedores, con los rostros encendidos y demasiadamente alegres como testigos de esta escena? ¿Qué hay? Pues ciertamente en esta obra resplandece mas y mas la pureza del sentimiento cristiano de Velazquez, al pintar la voluntaria locura de la embriaguez, tirana de la libertad del alma, el regocijado frenesí de aquellos beodos, el vicio mas ridículo de todos los vicios, el beber hasta la privacion violenta de nuestro raciocinio, la mas locuaz y delirante de las pasiones, anatematizada en las Santas Escrituras y por la filosofía de los Padres de la Iglesia.

No pudo Velazquez describirla con pincel mas mágico: los bebedores hasta el exceso adoran á su dios con olvido del Dios verdadero: por eso el dios del vino es adorado en ese cuadro. Sobre su horizonte, al comprender el pensamiento cristiano de Velazquez, el observador que siente aquella verdad cree leer aquel lema de San Pablo: "No poseerán el reino de los cielos los ébrios."

Velazquez, sí, Velazquez, el pintor cortesano, el retratista de los poderosos de la tierra, tambien entre otros cuadros de asuntos de religion, pintó al poderoso del cielo, al que vino á redimir á los hombres entregándose á la crueldad, al desconocimiento y á la tiranía de los hombres mismos.

Al contemplar la imágen de Jesús muerto en la cruz por la salvacion humana, no puedo menos de traer á la memoria aquella décima de incierto autor, pero cierto en el fin de los mortales y en la conviccion de las verdades eternas, décima de dulce espíritu y de sencillez tan halagüeña á nuestro corazon, como obra del sentimiento:

Sufre, pues por tí sufrí;  
y cuanto adverso te viene  
sabe que así te conviene,  
pues todo pende de mí.  
Mi bondad me puso aquí,

tu ingratitud me enclavó;  
 nadie como yo sufrió;  
 y pues todo es por tu bien,  
 bebe una gota por quien  
 un cáliz por tí bebió.

La obra sublime de Velazquez fué tenida en tal estima por la Iglesia, que grabada sirve en los libros de la liturgia y se ostenta sobre los altares momentos antes de la Consagracion de la hostia immaculada.

Bien sé que podreis decirme: ¿acaso el artista ha de ser un asceta? ¿Asceta? y en el siglo décimo nono. ¿Ha de ser siempre el pintor, pintor de obras religiosas? ¿No ha de dedicar su inspiracion al paisaje, á las costumbres? Y ¿quién exige tal cosa? podré á mi vez responder. ¿El pintor que quiera trazar un paisaje, no hablo de los que solo se dedican al fugitivo lucro de un dia, sino al que dirige sus alientos á legar una obra maestra á la admiracion de las futuras gentes, trasladará al lienzo la naturaleza, sin mas inspiracion que la servilidad de la copia? Oh! no: hasta para pintar el paisaje con la grandiosidad de la belleza y la belleza de la grandiosidad, tiene el artista que sentir, y sentir ¿qué? la inmensidad del poder de Dios, la maravilla de las obras de la Creacion, para ver con el Creador, que aquello que pinta es bueno, y así aspirar á que pueda decirse que es bueno lo pintado. El paisaje, en fin, en todo el esplendor y la magnificencia de la naturaleza, tiene que ser, para que merezca el nombre de obra maestra, un cántico de alabanzas á Dios, paisaje pintado con un amor que se aproxime á aquel amor inexplicable con que el Ser de los séres ama á la humanidad.

Es perfecto todo cuanto se encamina á unirse con su principio. Descubre á Dios en tu obra y en ella resplandecerá otra luz que la que ves, oh! artista, con tus ojos materiales. La luz del sol es poca para tu empresa. Tu alma, como rayo de la luz divina, sabrá dar el tono á tu paisaje para que en él, sobre la del sol que lo ilumine, aparezca la luz alma del mundo. Una centella del fuego supremo dará á tu obra la hermosura mas lisonjera y mas peregrina.

¿Carece de este sentimiento el artista? Pues no espereis la grandeza admirable en sus pinceles, por mas que lo domine el deseo de una gloria ardiente, audáz, dulce, modesta y noble, al par de un ingénio fogoso con esperanzas de inmortalidad y entusiasta observador de la naturaleza.

Si traza un artista un cuadro de costumbres, ¿cuál debe ser el primer sentimiento suyo? El de la moralidad cristiana. Recuérdese el ejemplo de Velazquez, y se aprenderá á ser grande.

Así y no de otro modo el arte alcanzará el título de preclaro, el renombre de imitador ingenioso, la fama de sublime, y la gloria de digno de su siglo y de las venideras generaciones.

Entonces podrá compadecer á la envidia, tan ciega como infeliz, tan despiadada como infame, tan insensata como enemiga hasta del mismo que la alimenta, descrita por los antiguos en figura de una anciana de lívido color con el pecho descubierto y mordido por una serpiente.

¡Cuántos errores! ¡cuánta tibieza! ¡cuánto engaño en algunos pintores de historia modernos, faltos del sentimiento religioso y dominados por el espíritu escéptico y degradador de la edad presente!

Vereis, por ejemplo, que un pintor termina un cuadro en que quiere ofrecer á la vista los postrimeros instantes de la ilustre entre las ilustres reinas de Castilla: la célebre Berenguela, madre del Santo Rey D. Fernando, el siempre vencedor de las huestes agarenas. Pues bien: falto de todo sentimiento religioso, el autor os presentará una mujer en el lecho de muerte; magnates y damas con exactitud en dibujo, con dignidad en algunas actitudes, con verdad en los vestidos de aquel siglo. Pero aquella será una dama cualquiera de la edad que los trajes indican; una dama postrada por la debilidad y hasta en la agonía: jamás se podrá comprender que aquella señora próxima á lanzar el postrer adios al mundo, era la que la historia llamó grande por su prudencia, por su valor, por ser madre de tal hijo y por maestra



de un Santo y de un héroe. ¿Dónde encontrarás, tú que contemplas el cuadro, la fé de D.<sup>a</sup> Berenguela, aquella fé luz del alma, que pasa los límites de la razon y los términos de la infalible experiencia? ¿De dónde inferirás en esa obra, tan lejos de la religion, la fé tan inmutable como eterna, tan amorosa como sacrosanta de aquella excelsa reina de Castilla, fé mas sacrosanta, mas amorosa, mas eterna y mas inmutable y mas resplandeciente al estar su alma invocando la piedad del Rey de los reyes en sus últimos instantes?

Sin sentir la religion el artista, no ose pintar cuadros de personajes y de siglos en que se alentaba en todo, por todo y para todo, con el espíritu en Dios, y con la grandeza que dá Dios á los que en su grandeza confian.

Hasta si anhela el artista trazar un cuadro verdadero del suplicio de D. Alvaro de Luna, ejemplo de magnificencia, de prosperidades y de mayor caida, la primera verdad que debe expresar en su obra es la del sentimiento religioso de todos y entre ellos el de D. Alvaro mismo, *que igualó en la fé y en la constancia á los mártires*, y que tal virtud cristiana ofreció al mundo en sus postrimerías, que admirado su confesor, dijo: "Creo en mi conciencia, que el alma de D. Alvaro de Luna voló desde el cadahalso al cielo."

Pintad el cuadro sin este sentimiento, y será la representacion del suplicio de quien se quiera, pero no será el del Maestre de Santiago, víctima de la emulacion de los nobles, de una mal aconsejada, caprichosa y vengativa Reina y de la triste debilidad de D. Juan el Segundo.

Vivimos desgraciadamente en una edad en que la medianía que pretende avasallar todo, no halla otro medio de engrandecimiento á sus propios ojos y á los del mísero é ignorante vulgo, que aparecer grande y ¿cómo? De una manera muy fácil. Hay una mente sobre todas las mentes, una inteligencia sobre todas las inteligencias, y una causa de todas las causas.

El hombre, suprema inteligencia de lo creado, borra la supremacía de Dios. Ya es supremo sin superioridad. Falta

el génio: busco el génio en la negacion de Dios: falta elocuencia, apelo á la blasfémia: me faltan virtudes, declaro locuras las mas de ellas ó preocupaciones de la ignorancia de siglos bárbaros: carezco de méritos, niego los de Dios humanado y seguidamente los de todos los hombres que siguen su filosofía. Ya mi ingénio no es estéril; ya lo imagino fecundísimo, maravilloso, viváz, sublime. El occidente de mi vida se trueca en oriente de glorias tan incomparables como preciadas: la vida de la razon libre de Dios, esa es la vida de los hombres, y con las flores de mi elocuencia insensata y vanidosa esparcidas sobre la triste y siempre engañada humanidad, sembraré de cadáveres los campos y las ciudades, y diré: "Felices tiempos los nuestros: ya las cadenas del error cayeron para siempre de nuestras manos: ya el hombre está sentado en el alto sόlio de la razon."

Niega, artista á tu Dios. ¿A quién niegas? Niegas á tí mismo y niegas á tus obras. Quieres ser creador, dar vida en el lienzo, en la tabla, en el mármol ó en el bronce y copiar la belleza, y huyes del Creador del mundo; huyes del origen de la verdad, porque solo en él la verdad reside, y solo de él la verdad procede: huyes de la fuente de la belleza, porque de él la belleza emana; huyes, por último, del origen de todos los séres, cuando pretendes dar ser y vida. ¡Qué demencia!

Aspiras á ser por tus obras grande, inmortal, omnipotente y admirable, y cada vez te alejas mas y mas de tu Creador: de la admiracion, de la omnipotencia, de la grandeza y de la inmortalidad.

Solicitas sin decirlo que el Criador sirva á tu gloria y que el Criador sea menos para tí que la criatura, y ¿por qué? Porque das culto á la criatura y no quieres conocer al Criador.

Anhelas comunicar alma, vida, fuego á tus obras: tus obras serán mas ó menos correctas: agradarán por la exactitud de las formas y proporciones y por la copia de la naturaleza; pero serán obras mudas. Has apagado en tí el verdadero fuego inspirador, has destruido en tí la vida que crea:



has alejado de tí el alma que es el alma de todas las almas.

Tus obras serán bellas, sí, pero cual la belleza de la nieve: su inspiracion será el hielo: su hermosura la esterilidad: sabrás cómo se copia la naturaleza, cómo la materia con perfeccion y hasta con perfeccion notable; mas tu obra carecerá del destello divino; ese destello que no se copia, aunque se tenga toda la observacion y pulcritud de un Rembrandt, y todo el atrevimiento de un David: no se copia, no: hay que sentirlo; y el ingénio, ni ahora ni nunca ha podido fingir el sentimiento.

¡Oh, qué gran mision! ¡Oh, qué gran facultad la del artista! Omnipotente con el imperio de tu pincel, creas de la nada sobre el lienzo. Como Dios hizo al hombre á su imágen y semejanza, haces á tu imágen y semejanza hombres.

Pero ¡ah! dejas débiles tus obras: falta en ellas la inmensidad del poder de Dios, tu primer maestro, el que ha de tomar parte principal en tus tareas, porque es el que guiará tu pincel cuando lo contemplares en la naturaleza, observacion de la naturaleza y de la Divinidad, vínculo para unir con ella el alma del artista; faltará en tus obras la verdadera imágen de Dios, que es su palabra, porque su palabra ha sonado en tus oidos y se ha negado á repetirla tu corazon.

Así estarán tus obras muy distantes de aquel en cuyo acatamiento toda grandeza es pequeña, baja toda altura, y toda gran mole un brevísimo é indivisible punto.

El arte se convirtió en *divino*: aceptándolo la Iglesia para las imágenes de los que hablan en ellas con los afectos de sus rostros, tanto ó mas que con las palabras en los tiempos que recorrieron el camino de la vida.

Y ¿qué no alcanza el poderío de los grandes artistas? En los ojos de los que pintan, hacen aparecer el alma en su propio ser como mensajeros fieles de los sentimientos del corazon. ¡Oh! vosotros poneis en vuestras imágenes ó trasuntos todas las virtudes del alma: la humilde majestad de la modestia: la sencillez y delicadeza afectuosa de la caridad cris-

tiana: la expresion de la energía é inquebrantable honestidad, y todas embellecidas por vuestro pincel, porque esperimentais en vosotros la fuerza del encanto de su hermosura. Vosotros podeis igualmente presentar aborrecibles las mas viles pasiones, como la envidia, la avaricia, la soberbia. De esta suerte habrá en las obras de vuestro talento amor, habrá elocuencia, habrá suavidad, habrá artificio, habrá esplendor y habrá grandeza.

¿Y á dónde no llegará el vuelo de vuestra fantasía si quereis presentarnos la imágen dulcísima de la Vírgen de las vírgenes en el instante del mayor de sus dolores, con aquellas lágrimas tesoros del alma, que en forma de perlas caian de sus ojos? Prodigios trazará sobre el lienzo el artista que pintare la belleza de María que llora, sintiendo al par de aquel ejemplo de toda virtud, de aquella fuente de toda dulzura, de aquel espejo de amor, y de aquel mar de piedades.

Y si el artista dedica su ingénio á copiarnos la imágen de una bella penitente cual Magdalena, aprenderemos que aquellas sus lágrimas son el mas precioso ornato del alma, esposa de Cristo, y que de lágrimas semejantes se forma en el Paraíso el verdadero río del Olvido, en donde la muerte perece y en donde para la inmortalidad se renueva la vida.

Al imaginar lo que voy diciendo, cuán grande debe considerarse el artista. Para algo mas lo eres: tu ingénio es don de Dios, y como don de Dios, debe evitar el letargo de la ignorancia y la ceguedad de la inteligencia, recordando que el sueño de Lázaro terminó con la muerte.

Y en prueba de tu inmensísimo poder, ten en la memoria que ¿quién como tú? Tú alcanzas á ver aquellas sustancias intelectuales, á los ángeles del Señor, á las primeras criaturas de la Divina Omnipotencia, á lo mas veloz que todo lo veloz, á lo mas sábio que todo lo sábio, no adornados de piedras preciosas y de oro, sino de inmortalidad y de gloria, vestidos no de púrpura, sino de incorruptible belleza, siempre felices y bienaventurados siempre.

Y tú concibes en tu mente estos espíritus ligeros, estas inteligencias desnudas, estas llamas resplandecientes, estas criaturas mas que bellas, y parece como que penetrando en los cielos, das á los hombres imágenes hermosísimas de las estrellas del empíreo, de las lámparas del templo de Dios, de los lirios del Paraiso, de las mariposas del sempiterno Abril, de los príncipes de la luz, y de los heraldos de la gloria eterna.

¡Oh! ¿y cuál pintareis las almas? Doncellas agraciadísimas cubiertas con un fino y precioso velo, claro el vestido y resplandeciente, y en las espaldas alas, y encima de la cabeza una estrella. Y ¿cómo las retratais idealmente? Representadas del mejor modo que el hombre ligado á los sentidos corporales con la imaginacion las puede comprender: como se pinta á Dios, como se pinta á los ángeles, como se pinta esas mismas almas con estrellas sobre la frente en señal de su inmortalidad y con las alas en representacion del espíritu y con las dos cualidades de su poder, la de la voluntad y la de la inteligencia.

¡Ah! me sobran palabras para expresar toda la alteza de la mision del artista: la siento sin serlo, y porque la siento, mi inteligencia proseguiria mas y mas en encarecer la sublimidad de estas verdades, si fuera un libro y no un discurso lo que en este momento leo.

Así, pues, solo puedo, venciendo el encanto que me encadena dulce y ardientemente á seguir celebrando las glorias del arte, aconsejar á los artistas por término de mis palabras, lo que expresan estas:

Alejaos del excepticismo del siglo, que en vez de engrandeceros os convierte en débiles y pequeños, y sed *invariables en la variedad* de las cosas que vuestro pincel reproduzca, invariables, sí, en el sentimiento de Dios transmitido á vuestras obras.

Podreis de lo contrario engañar momentáneamente á una parte de vuestro siglo; mas no engañareis á los por venir, tenedlo por seguro. Porque podeis engañar á los hombres ¿quereis engañar á Dios?



Dios no comunica su grandeza á los que la buscan fuera de su poder. ¡Aspirais, artistas, á ser grandes? Pues empezad á sentir vuestra propia grandeza y la de vuestras obras por sentir la grandeza de Dios.

---

El Ilmo. Sr. Obispo de Canarias, desde el puesto de honor que ocupaba, pronunció la improvisacion que sigue:

## SEÑORES:

¿Qué puedo decir despues de lo que he visto y oido? Solo, y en primer término, dar las gracias á esta Corporacion por el puesto honorífico que me ha señalado atendiendo al sagrado carácter de que me hallo revestido, mas que á mis ningunos méritos personales.

Pero como hijo de Cádiz y amante de mi pátria, me encuentro obligado á decir mas, y es la complacencia con que por la Memoria del Sr. Secretario, he sabido las loables tareas de la Academia, la consideracion que en el extranjero y en España han obtenido las obras de sus discípulos, y sobre todo, la iniciativa que ha tomado en que obras de gran valía, arrebatadas á los templos en las circunstancias difíciles por que el país pasó en el año último, fuesen devueltas á los lugares santos en donde las colocó la piedad de nuestros antepasados, para que en ellos tuviesen la veneracion de los fieles. Reciba la Academia con este motivo un tributo de mi sincera gratitud.

No he oído con menos placer el discurso del Sr. Director de esta Escuela, en el que con elevados sentimientos católicos y con excelentes raciocinios inculca en la juventud verdades que jamás deben olvidarse. En efecto, la Iglesia calumniada torpemente en nuestros días, ha sido la que supo proteger á los eminentes artistas: como en Roma lo hicieron los Sumos Pontífices y en otras partes los Prelados, los Cabildos catedrales y las comunidades religiosas, de donde procedieron esas obras admirables de Miguel Angel, Murillo y Zurbarán.

Solo Dios sabe lo que ha conmovido mi corazón el discurso de mi estimadísimo amigo el Excmo. Sr. D. Adolfo de Castro, en ampliación del pensamiento del Sr. Director de la Escuela, discurso escrito con tanta elocuencia, fogosidad é inspiración católica. Yo no tenía el honor de conocer al Sr. Director; pero he formado excelente idea de sus sentimientos y de su criterio; con Profesores como él está segura la enseñanza de este establecimiento, de que no será un foco de corrupción moral, sino antes bien, que aquella tendrá un sólido fundamento en las verdades cristianas. En cuanto al discurso del Excmo. Sr. D. Adolfo de Castro, nada más puedo añadir; pues siendo obra suya, y gozando como goza de gran reputación por sus escritos, esta otra revela nuevamente sus convicciones católicas expresadas con todo el fuego de su inspiración.

Compláceme, pues, sobremanera, el brillante estado de las enseñanzas de esta Academia, y me complace como todo aquello que redundará en honor de mi querida Cádiz, donde se meció mi cuna, y de la cual con sentimiento estoy separado obedeciendo á la voluntad de Dios, pero á la que jamás olvido ni olvidaré, por tener en ella tantas causas de gratitud y de afecto.

Terminado este discurso, el Sr. Presidente de la Academia D. Vicente Gomez de Bustamante, pronunció un breve y sentido discurso de agradecimiento hácia las dignísimas personas que habian honrado á la Corporacion con su asistencia para dar mayor brillantez á acto tan solemne, así como significó el aprecio de la misma á los alumnos por su asiduidad en el estudio, y por sus progresos en la enseñanza.

---

Concluido el discurso del Sr. Presidente, se levantó la sesion de que yo el infrascrito Secretario certifico: firmando conmigo la presente acta los Señores de la Corporacion que asistieron.

EL PRESIDENTE DE LA ACADEMIA,

Vicente Gomez de Bustamante.

Adolfo de Castro,  
CONSILIARIO.

José M. de Gaona,  
CONSILIARIO.

Rafael Rocaful.

José Fernandez de Celis.

Manuel Ramirez.

Félix José Tresgallo.

Juan Bautista de Gaona,

ACADÉMICO SECRETARIO GENERAL.

---



## ESCUELA ESPECIAL DE BELLAS ARTES.

Lista nominal de los Profesores y Ayudantes de esta Escuela, con designacion de las asignaturas que se hallan á cargo de los mismos.

DIRECTOR: D. FÉLIX JOSÉ TRESGALLO.

D. Félix José Tresgallo...	...	...	...	...	Profesor de Aritmética y Geometría de dibujantes.
D. Francisco Aicardo	...	...	...	...	Ayudante de dicha clase.
D. Ernesto Gonzalez	...	...	...	...	Profesor de dibujo de figura.
D. Rafael Botella	...	...	...	...	Idem de id. id.
D. Manuel García Barcia	...	...	...	...	Auxiliar de Profesor de id.
D. Santiago Gonzalez Lago	...	...	...	...	Ayudante de dicha clase.
D. José María Perez.	...	...	...	...	Idem de id.
D. Andrés Terry.	...	...	...	...	Idem de id.
D. Juan Rosado.	...	...	...	...	Profesor interino de la clase de dibujo lineal y adorno.
El mismo	...	...	...	...	Profesor propietario de la clase de modelado, vaciado y talla de adorno.

### CLASE DE SEÑORITAS.

D. Rafael Botella	...	...	...	...	Profesor de dibujo de figura, antiguo y ropaje y pintura.
D. Manuel García Barcia	...	...	...	...	Ayudante de dicha clase.

### ESTUDIOS SUPERIORES.

D. Rafael Botella	...	...	...	...	Profesor interino de perspectiva y pintura de paisaje.
D.	...	...	...	...	Ayudante de dibujo de paisaje.
D. Francisco Flores Arenas	...	...	...	...	Profesor de anatomía pictórica.
D. Ramon Rodriguez.	...	...	...	...	Profesor de dibujo del antiguo y ropaje y del natural.
El mismo	...	...	...	...	Profesor interino de colorido y composicion.



## ESCUELA ESPECIAL DE BELLAS ARTES.

---

Cuadro de los alumnos matriculados durante el curso de estudios de 1873 á 1874.

### ENSEÑANZA ELEMENTAL.

Aritmética y geometría propias del dibujante . . . . .	65
Dibujo de figura . . . . .	282
Modelado, vaciado y talla de adorno . . . . .	12
Dibujo lineal y de adorno . . . . .	84

### CLASE DE SEÑORITAS.

Dibujo de figura . . . . .	46
Antiguo y ropaje . . . . .	4
Pintura . . . . .	1

---

### ESTUDIOS SUPERIORES.

Dibujo de paisaje. . . . .	51
Pintura de paisaje . . . . .	5
Perspectiva. . . . .	6
Antiguo y ropaje. . . . .	27
Dibujo del natural . . . . .	10
Colorido y composicion. . . . .	9
TOTAL . . . . .	<u>602</u>

---

ESCUELA TÉCNICA DE BELLAS ARTES

Escuela Técnica de Bellas Artes  
Calle de San Francisco, 10  
Madrid, España

CONTENIDO

1.	Introducción	1
2.	Historia de la Arquitectura	15
3.	Elementos de la Arquitectura	35
4.	Arquitectura Clásica	55
5.	Arquitectura Renacentista	75
6.	Arquitectura Barroca	95
7.	Arquitectura Neoclásica	115
8.	Arquitectura Romántica	135
9.	Arquitectura Neoromántica	155
10.	Arquitectura Modernista	175
11.	Arquitectura Contemporánea	195

PLANO DE LA ESCUELA

Plano de la Escuela  
Calle de San Francisco, 10  
Madrid, España

DESCRIPCIÓN DE LA ESCUELA

Descripción de la Escuela  
Calle de San Francisco, 10  
Madrid, España